



EL CORREO DEL PUEBLO

¡Proletarios, pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, uníos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO II NUM. 30

22 de Febrero de 1976

10 ptas.

EL PUEBLO CON SU LUCHA DERRIBARA LA MONARQUIA FASCISTA Y A LOS QUE "LEGITIMAN" SU OPRESION.



EN ESTE NUMERO

MOVIMIENTO OBRERO: Badajoz también está en lucha. pág. 5

MOVIMIENTO CAMPESINO: ¿Qué democracia "le va bien" al campesinado? pág. 6

Canciones y Poemas Revolucionarios: "La Varsovia" pág. 10

Sobre unas declaraciones del Secretario General del PSOE: ¿Existe el fascismo democrático? pág. 8

El Tratado España-U.S.A. pág. 7

Sáhara, a las puertas de una guerra generalizada. pág. 10

¿MONARQUIA O REPUBLICA? (y3)

Las tres "legitimidades" de Juan Carlos

EN estos momentos, Juan Carlos realiza una bien organizada "tournée" por Catalunya; en su discurso inicial en Barcelona alardeó en catalán (!!) de no sabemos qué extrañas "simpatías" hacia el pueblo catalán con las que ha querido endulzar la opresión nacional a que el Régimen le somete, el flamante Rey se ha titulado a sí mismo, entre otras cosas, "representante supremo de la nación" y "guardián de la ley". Este es un buen momento para ver de dónde se saca este señor tan importantes títulos.

Según dicen desde hace años políticos y escritores a sueldo del Régimen, la Jefatura de Estado de Juan Carlos, rey de España, se sustenta en tres "legitimidades" distintas: la dinástica, la derivada de su juramento a los Principios Fundamentales del Movimiento y la de la voluntad popular.

cir, que Juan Carlos es Jefe del Estado español porque es hijo de su padre el conde de Barcelona, y nieto de su abuelo Alfonso XIII. Claro está que semejante cosa sólo le legitimaría en principio, ante los monárquicos, es decir, ante las personas que a fines del siglo XX se atreven a defender todavía las ideas medievales del "derecho di-

* La primera sería la DINASTICA: es de

SOBRE EL SINDICATO DEMOCRATICO DE ESTUDIANTES

OFRECEMOS A NUESTROS LECTORES, LA ENTREVISTA CON UN CONOCIDO DIRIGENTE UNIVERSITARIO, SOBRE ESTE TEMA DE GRAN IMPORTANCIA PARA EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

pág. 3

¿ MONARQUÍA O REPÚBLICA ?

vino" de los reyes transmitido por herencia; y no le legitimaría tampoco ante todos los monárquicos, sino sólo ante los partidarios de la rama dinástica de Juan Carlos, a la que los carlistas no reconocen como legítima.

Pero ocurre además que Juan Carlos, aún desde el punto de vista de las normas sucesorias monárquicas, es un usurpador que ha robado a instancias de Franco los derechos dinásticos a su padre; y sigue siendo éste el legítimo sucesor de Alfonso XIII, mientras no muera o no delegue en su hijo, a lo que hasta ahora se ha negado.

A esto se reduce, pues, la primera "legitimidad" de la Monarquía de Juan Carlos: a la que le otorgue el pequeño número de españoles monárquicos dispuestos a apoyar a un Príncipe que empezó su vida política robándole la Corona a su propio padre.

—La segunda "legitimidad" es la del 18 DE JULIO: se deriva de que Franco nombró a Juan Carlos su sucesor, y éste juró ante él fidelidad a los Principios Fundamentales del Movimiento, juramento que ha vuelto a repetir en su proclamación pública como Jefe de Estado.

Esto nos lleva a los orígenes de la actual Monarquía. Porque esa es la "legitimidad" proporcionada por un levantamiento fascista contra el Gobierno republicano del Frente Popular, elegido democráticamente por el pueblo; la "legitimidad" heredada directamente de un Régimen levantado sobre los cadáveres de centenares de miles de los mejores hombres y mujeres de nuestro pueblo, y sobre la cárcel y el exilio para otros tantos; la "legitimidad" que le dieron durante 40 años y le siguen dando hoy,

los fusiles y cañones dirigidos contra el corazón del pueblo.

Tal "legitimidad" valdrá a los ojos de un puñado de fascistas, y de grandes financieros y terratenientes que amasaron o incrementaron inmensas fortunas sobreexplotando a la clase obrera y a las masas trabajadoras, amparados en la falta de libertad y en la represión fascista.

—La tercera "legitimidad" es la de la VOLUNTAD POPULAR, o "democrática", como la llaman algunos caraduras. Se basa en los referendums organizados por el Régimen franquista para asegurar su continuidad, una vez muerto Franco, con la Monarquía Juancarlista. El que sabe mucho de esto es Fraga que era ministro de Información y Turismo durante el último referendium —el de la Ley Orgánica, en 1.966— y que, como principal responsable de la campaña del "SI" llegó a batir todos los records anteriores de fraude electoral haciendo que en muchas localidades votara que sí más del 100 % del censo de votantes inscritos.

Así, pues, las tres "legitimidades" de la Monarquía son: la usurpación de la Corona por Juan Carlos; el levantamiento fascista contra la República y 40 años de terror contra las masas populares; y los referendums fraudulentos de los Gobiernos de Franco.

Algunos representantes políticos del gran capital se dan cuenta de que con este equipaje no van muy lejos, y que su Monarquía tiene así menos vida que un bizcocho a la puerta de un colegio. Por eso, defienden la idea de que Juan Carlos debe consolidar su Corona mediante otro referendium o un medio similar que de una u otra forma diere un visto bueno a la Monarquía. Hay sectores de la oposición burguesa y dirigentes de partidos conciliadores, que dicen más o menos a las claras que aceptarían como buena tal consulta al pueblo si va acompañada

de la legalización de sus partidos y de ciertas medidas "democratizadoras" por parte de la Monarquía.

¿Es cierto eso, tendría algún valor tal consulta hecha desde una Monarquía previamente impuesta al pueblo?

No, de ningún modo. La única consulta válida, democrática, hoy en España, son unas elecciones libres convocadas y garantizadas por un Gobierno Provisional democrático, previo derrocamiento de la Monarquía fascista y restablecimiento de las libertades políticas y sindicales, en unas condiciones de plena libertad de agitación y propaganda para todos los partidos y fuerzas políticas, y en las cuales el pueblo elegirá a sus representantes a la Asamblea Constituyente decidiendo la forma y el tipo de Estado que desee para España.

Cualquier consulta al pueblo por el actual Gobierno del Rey u otro posterior, sólo sería una forma de legalizar la imposición de la Monarquía por Franco y un intento de perpetuarla. Sólo constituiría una muestra más de la famosa "democratura" de Fraga y de sus dotes como maestro del fraude electoral. Pero tal cosa respondería a los deseos de los grandes banqueros y terratenientes que quieren impedir a toda costa que sean la clase obrera y los pueblos de España quienes decidan libremente su futuro, para asegurarse así la restauración de la vieja y reaccionaria Monarquía de los Borbones, que proporciona una mayor estabilidad a su dominación de clase.

La reacción española ha reunido en el mismo régimen político a dos enemigos mortales de la clase obrera y de los pueblos de España: el fascismo y la monarquía. Para poder recuperar nuestro derecho a la palabra, debemos derribarlos y enterrarlos, impidiendo que vuelvan a llenar nunca más de tinieblas la vida del pueblo ●

En estos días en que todos los soldados de Madrid hemos visto cómo cientos de miles de trabajadores se han levantado como un sólo hombre exigiendo una vida digna y las LIBERTADES DEMOCRÁTICAS.

Cuando el Gobierno ha contestado ya a esas demandas: apaleamientos, despidos masivos, cierres de fábricas, militarización de los trabajadores, encarcelamientos...

Hemos visto qué papel es el que juega el Ejército: salvaguardar los intereses de los grandes capitalistas contra las justas demandas de los trabajadores. Y a nosotros los soldados nos obligan a hacer de ESQUIROLES, de ROMPEHUELGAS. Si los trabajadores piden un sueldo digno, se les militariza, se somete a Consejo de Guerra a los mejores y se nos obliga a nosotros a trabajar en su puesto para los

Madrid

OCTAVILLA DE LA ORGANIZACION DE SOLDADOS

Los soldados y las luchas populares

capitalistas, amenazándonos con el Código de Justicia Militar, Correos, el Metro y Renfe, son un ejemplo de ello.

Y, nosotros los soldados somos la gran mayoría trabajadores y cuando terminemos la mill volveremos a las fábricas, a los talleres, a los campos. ESTAMOS EN EL MISMO COMBATE QUE EL RESTO DEL PUEBLO, Y SUS DEMANDAS SON LAS NUESTRAS: acabar con este Régimen fascista y conseguir una España Democrática.

Tenemos que apoyar y defender a los nueve oficiales procesados, cuyo consejo de guerra va a celebrarse para finales de febrero. Su único delito es ser demócratas, denunciar que se utilice el Ejército como "policía" de este Régimen fascista contra el pueblo, exigir la democratización del Ejército y la expulsión de los mandos corrompidos y videntes.

Obreros, campesinos y demás trabajadores, estudiantes, mujeres, profesionales, oficia-

les y suboficiales demócratas y soldados, unidos como un sólo hombre avanzaremos como un torrente, y acabaremos con el fascismo, barriendo de nuestro suelo tanta opresión e injusticia.

¡Exijamos la libertad de Jerónimo Lorente y de los otros trabajadores de Correos sometidos a Consejo de Guerra!

¡Exijamos la anulación del Consejo de Guerra a los nueve Oficiales de la Unión Militar Democrática!

¡Exijamos que el Ejército se ponga al servicio del pueblo y no de un puñado de bandidos y ladrones!

ORGANIZACION DE SOLDADOS DE MADRID DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

